

**La didáctica como integradora del pensamiento crítico en estudiantes de Educación Básica
Secundaria en el área de las Ciencias Sociales**

Inés Viviana Alexandra Ibarra Murillo

Asesor

Jhon Fredy Mancera Castillo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela Ciencias de la Educación ECEDU

Especialización en Educación, Cultura y Política

2024

Agradecimientos

A Dios por la vida y los sueños, por tener una buena experiencia dentro de la Universidad UNAD, a mi tutor Jon Fredy por ser esa guía en este proceso orientando con sabiduría y paciencia a mis compañeros, docentes por su dedicación y como prueba viviente esta monografía que perdurara dentro de los conocimientos y desarrollo de las demás generaciones por llegar

Ficha RAE

Resumen analítico especializado (RAE)	
Título	La didáctica como integradora del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica secundaria en el área de las Ciencias sociales
Modalidad de Trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	Argumentación pedagogía y aprendizaje
Núcleo Problemático	Investigación educativa educación, cultura y política
Autores	Inés Viviana Alexandra Ibarra Murillo
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Fecha	20- 01-2025
Palabras claves	Ciencias sociales Didáctica Pensamiento crítico
Descripción.	<p>El presente es un trabajo monográfico acerca de La didáctica como integradora del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica secundaria en el área de las Ciencias sociales, realizado mediante la recopilación de diferentes autores en los cuales se hizo revisión en diferentes fuentes logrando así, analizar planteamientos con el fin de buscar diferentes estrategias que sean punto de reflexión, para poder estimular mediante una serie de actividades un pensamiento crítico como esencia para afrontar crítica y reflexivamente las situaciones que se presenta en las ciencias sociales, entendiendo que el mundo está en constantes cambios y los avances en cuanto a la globalización son determinantes en este aspecto.</p> <p>Para que los estudiante adquieran un pensamiento crítico, es necesario potenciar su inteligencia, su agilidad mental y capacidad para relacionarse con el mundo que lo rodea, generando un pensamiento organizado, autónomo, reflexivo, este pensamiento crítico es compartido por el alumno de modo que su cumplimiento al ejercicio corresponde a una autocorrección misma del pensar crítico, influyendo en factores afectivos como entusiasmo, curiosidad de conceptos socialmente válidos para comprender la realidad.</p>

<p>Fuentes</p>	<p>Google académico, repositorio biblioteca UNAD, Redalyc, Revistas de investigación, Scielo.</p> <p>Durán, C. (2020). Análisis del pensamiento crítico en dos Instituciones Educativas públicas del departamento de Boyacá, en función de los resultados ICFES saber 11 desde el componente de lectura crítica durante los periodos 2018-2 y 2019-4 [Trabajo de especialización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio UNAD.</p>
	<p>https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38713?locale-attribute=pt</p> <p>Morales, L. (2014). EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA TEORÍA EDUCATIVA CONTEMPORÁNEA. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 14, núm. 2., págs. 1-23. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/447/44731371022.pdf</p>
<p>Contenidos</p>	<p>El documento consta de lo siguiente</p> <p>Formulación de la pregunta</p> <p>¿Qué estrategias contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico desde las ciencias sociales para la formación ciudadana en el contexto de la educación básica secundaria?</p> <p>Objetivo general</p> <p>Estimular el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación básica secundaria en las ciencias sociales</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>Identificar estrategias didácticas que generen en los estudiantes de Educación básica secundaria pensamiento crítico en el área de las ciencias sociales.</p> <p>Examinar las fuentes de información que permitan dar cuenta de los planteamientos que se hacen sobre la didáctica y el pensamiento crítico en las Ciencias Sociales.</p> <p>Reflexionar acerca del proceso de enseñanza- aprendizaje de las Ciencias sociales y la didáctica para generar así pensamiento crítico en los estudiantes.</p> <p>Marco referencial: se realiza un rastreo acerca de la información señalando algunos autores que hablan frente al tema en diferentes contextos internacional, nacional y regional</p> <p>Marco teórico: pensamiento crítico, didáctica, ciencias sociales</p> <p>Marco legal: se buscan diferentes referentes u organizaciones como MEN y la UNESCO que hablan acerca de las ciencias sociales y el pensamiento crítico y la ley 115 de 1994 se sitúan algunos apartados mencionando acerca del tema</p>

<p>Metodología</p>	<p>El proceso de este trabajo monográfico se lleva a cabo siguiendo un esquema estructurado, en el cual se establecen fechas para revisión y avance. De igual manera, se rastrean las fuentes necesarias para la elaboración del trabajo, lo que lleva al análisis y la reflexión al momento de plasmar las ideas. Se investiga sobre el tema y se seleccionan los autores que abordan el asunto. Además, se analiza el tipo de metodología, utilizando el método inductivo y el enfoque cualitativo, con el objetivo de reflexionar a partir de los aportes o postulados de diversos autores acerca de la didáctica y el pensamiento crítico en las ciencias sociales, generando nuevas prácticas en torno al proceso de enseñanza y aprendizaje.</p> <p>La línea de investigación presentada por la UNAD es seleccionada de acuerdo con el tema del trabajo: Argumentación, Pedagogía y Aprendizaje, reconocida por la UNAD. Esta línea busca desarrollar competencias argumentativas y críticas, en este caso, en el área de las ciencias sociales, indagando sobre cómo incide el aprendizaje en la capacidad del ser humano para proponer y resolver situaciones problemáticas en las prácticas cotidianas.</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>Se prevé que lo analizado en esta monografía sea de utilidad para los docentes y que trascienda el conocimiento, generando ambientes de trabajo productivos en los que las personas avancen en los procesos de aprendizaje y se vean reflejadas en los contextos sociales, académicos y familiares en los que se desenvuelven los estudiantes. De igual manera, se parte del reconocimiento de la existencia de situaciones problemáticas similares en torno a la enseñanza y el aprendizaje del pensamiento crítico en las ciencias sociales, con el objetivo de desarrollar habilidades en los contextos sociales. Lo anterior contribuirá a la construcción de una comunidad académica con docentes e investigadores que formen redes en didáctica e investigación en ciencias sociales, comprometidos con su labor. Por lo tanto, sería pertinente socializar y divulgar este estudio en eventos educativos como seminarios, foros, debates, entre otros, que permitan compartir la experiencia.</p> <p>Es necesario cambiar los procesos educativos para generar un verdadero pensamiento crítico en las ciencias sociales. Para ello, es fundamental revisar el currículo estudiantil, de manera que permita a los estudiantes pensar críticamente, en lugar de limitarse a impartir clases de forma tradicional y estandarizada, que no fomentan el pensamiento crítico, sino que reproducen de manera mecánica los conocimientos adquiridos. Para evitar estos inconvenientes, es necesario desarrollar temáticas en las que el estudiante pueda expresar sus ideas y contar con argumentos para</p>

	<p>intervenir sobre temas sociales que le afectan directamente.</p>
<p>Referencias</p>	<p>Alarcón, M. A. C., Fernández, B. H., Carrasco, Z. C. M., & Pérez, A. R. (2020). El pensamiento crítico y las estrategias metodológicas para estudiantes de Educación Básica y Superior: una revisión sistemática. <i>Journal of business and entrepreneurial studies</i>, 199-223.</p> <p>Baldivieso, S. (2020). La construcción del saber del investigador en educación. <i>Sinergias educativas</i>, 5(2), 129-149.</p> <p>Beck, H. (1968). Concepto y presupuestos gnoseológicos del método inductivo.</p> <p>Bezanilla, M., Poblete, M., Fernandez, D., Arranz, S., & Campo. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. <i>Estudios pedagógicos (Valdivia)</i>, 1-100. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/1735/173565054006/html/</p> <p>De Sousa Santos, B. (2011).</p> <p>De Zubiría Samper, J. (2006). Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante. Coop. Editorial Magisterio.</p> <p>Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2010). Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una Interpretación Constructivista. (3ra Edición) México: Mc Graw Hill.</p> <p>Durán, C. (2020). Análisis del pensamiento crítico en dos Instituciones Educativas públicas del departamento de Boyacá, en función de los resultados ICFES saber 11 desde el componente de lectura crítica durante los periodos 2018-2 y 2019-4 [Trabajo de especialización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio UNAD. https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38713?locale-attribute=pt</p> <p>El desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios por medio del Aprendizaje Basado en Problemas. <i>Revista iberoamericana de educación superior</i>, 84-103. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/2991/299152904005/html/</p> <p>Epistemologías del sur. <i>Utopía y praxis latinoamericana</i>, 16(54),</p>

	<p>17-39.</p> <p>Escobar, R. E. C., Carrasco, B. S., & Salas, I. C. (2015). Desarrollo del pensamiento crítico en el área de Ciencias Naturales en una escuela de secundaria. <i>Revista de la Facultad de Ciencias</i>, 4(2), 17-42.</p> <p>Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante? <i>INSIGHT ASSESSMENT</i>, 1-22. Recuperado de https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf</p> <p>Fernández, J. C., & Zincke, M. E. G. M. (1993). Las ciencias sociales: concepto y clasificación. <i>Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca</i>, (5), 67-72.</p> <p>Ferreiro, R. (2012). Cómo Ser Mejor Maestro. El método ELI. México: Trillas.</p> <p>García, M. L. S. (2011). Didáctica en el núcleo de la pedagogía. <i>Tendencias pedagógicas</i>, (18), 7-32.</p> <p>García, M., Gutiérrez, V., Rayas, J.G.R.del S., & Vásquez, A. (2020). Los efectos de la temática socioambiental en las habilidades de pensamiento crítico del futuro profesorado de primaria. <i>TED Segundo semestre</i>.</p> <p>Gómez, L., Muriel, L., & Londoño, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. <i>Encuentros</i>, 17(2), 118-131. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/</p> <p>Grupo Editorial Norma. (2008). Pensamiento crítico. <i>Revista El Educador</i>, (16). Recuperado de https://www.criticalthinking.org/files/educador%2016%2017.11%20baja.pdf</p> <p>Ley 115 de 1994. (1994, 8 de febrero). Congreso de Colombia. Recuperado de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf</p> <p>Mejía, M. R. (2004). Implicaciones de la globalización en el ámbito social y educativo. <i>Revista Magisterio</i>, No. 11, octubre-noviembre, 24.</p> <p>Montoya, J. I. (2007). Primer avance de investigación. Acercamiento al desarrollo del pensamiento crítico, un reto para la educación actual. <i>Revista Virtual Universidad Católica del Norte</i>, (21).</p>
--	---

	<p>Morales Zúñiga, L. C. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. <i>Actualidades investigativas en educación</i>, 14(2), 591-615.</p> <p>Morales, L. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. <i>Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"</i>, 14(2), 1-23. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/447/44731371022.pdf</p> <p>Murcia, N., Jaimes, S., & Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. <i>Cinta de Moebio</i>, (57), 257-274. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/101/10148922002/html/</p> <p>Nuez, L., Gallardo, D., Aliaga, A., & Díaz, J. (2020). Estrategias didácticas en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica. <i>Revista eleuthera</i>, 22(2), 31-50. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/5859/585968118004/html/</p> <p>Nuez, S., Ávila, J., & Olivares, S. (2017). O desenvolvimento do pensamento crítico em estudantes universitários por meio da aprendizagem baseada em problemas. <i>Revista iberoamericana de educación superior</i>, 8(23), 84-103.</p> <p>Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. <i>Sophia, Colección de Filosofía de la Educación</i>, 93-110. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf</p> <p>Palacios, N., & Rodríguez, M. (2020). Los resultados de la prueba Saber 11 de Ciencias Sociales y las opiniones de los estudiantes: convergencias y divergencias. <i>Revista Electrónica de Investigación Educativa</i>, 1-70. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412019000100128</p> <p>Paul, R., & Elder, L. (2003). La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas. California: Fundación para el pensamiento crítico.</p> <p>Ríos Carrascal, O. (2011). Desarrollo de habilidades del pensamiento crítico.</p> <p>Ripoll, M. (2021). Prácticas pedagógicas en la formación docente: desde el eje didáctico. <i>Revista Telos</i>, 23(2), 289-304. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/993/99366775006/html/</p>
--	---

	<p>Rivera, J. A. S. (2016). La acción didáctica de las Ciencias Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico. <i>Educación y Humanismo</i>, 18(31), 241-256.</p> <p>Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes).</p> <p>Sevillano García, M. L. (2011). Didáctica en el núcleo de la pedagogía. <i>Tendencias pedagógicas</i>.</p> <p>Siede, I. (2010). Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza. Buenos Aires: Aique. Recuperado de https://repositorio.umecit.edu.pa/entities/publication/c804f868-9b04-4cd0-869d-664204d1c7a1</p> <p>Suspes, M. J. F., & Medina, J. E. C. (2024). Estrategias didácticas para el fortalecimiento del pensamiento crítico en ciencias sociales.</p> <p>Valenti Nigrini, G., & Flores Llanos, U. (2009). Ciencias sociales y políticas públicas. <i>Revista mexicana de sociología</i>, 71(SPE), 167-191.</p> <p>Valle, A., González, R., Cuevas, L., & Fernández, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. <i>Revista de Psicodidáctica</i>, (6), 53-68. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/175/175144</p>
Anexos	No aplica

Resumen

El pensamiento crítico de las ciencias sociales, debe ser práctico, reflexivo e integrado de manera didáctica en el contexto académico, para de esta manera, hacer un acercamiento a la formación ciudadana, asumiéndola como un conglomerado de situaciones cotidianas sociales a las cuales debe enfrentarse el estudiante en su entorno social, además conlleva a una actividad social y así potenciar el desarrollo del pensamiento de forma práctica y relacionarlo con la dialéctica.

Al momento de reflexionar sobre la importancia de promover el conocimiento social y formar el pensamiento crítico en el mundo contemporáneo, se plantea como un objetivo analizar las diferentes teorías del pensamiento crítico y la didáctica que se debe aplicar como estrategia para desarrollar la habilidad en los estudiantes en el área de la Ciencias Sociales, teniendo en cuenta que no hay práctica educativa generalizada y concreta entre los maestros entorno al pensamiento crítico y fomento de dicha habilidad; pedagógicamente, se tendría que intervenir en programas educativo que respondan al desarrollo de las mismas.

Para lograrlo, se parte de establecer una definición sobre la noción de pensamiento crítico, didáctica y las ciencias sociales, con el fin de analizar hasta qué punto las corrientes de la teoría educativa crítica y la pedagogía crítica incorporan esta forma particular de razonamiento, que permita el desarrollo de competencias no solo en el área sino en los diferentes campos de formación del estudiante. Así mismo, para el desarrollo de este trabajo se realiza una indagación generalizada de diferentes autores que han realizado sus investigaciones y/o aportes sobre el pensamiento crítico de las ciencias sociales en todos los ámbitos; Internacional, nacional y regional logrando así identificar posturas y reflexionar sobre las mismas para que sean aplicadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en el cual se ponga en evidencia la manera como se

utilizan estrategias y formas que den cuenta del logro de las diferentes competencias del área, que lleve a la criticidad y las transformaciones que se den con el paso del tiempo en las sociedades y el mundo globalizado

Palabras claves: Pensamiento Crítico, Ciencias Sociales Y Didáctica.

Abstract

The critical thinking of the social sciences must be practical, reflective and integrated in a didactic way in the academic context, in order to make an approach to citizen education, assuming it as a conglomerate of daily social situations that the student must face. student in his social environment, it also leads to a social activity and thus enhances the development of thinking in a practical way and relates it to dialectics. When reflecting on the importance of promoting social knowledge and training critical thinking in the contemporary world, the objective is to analyze the different theories of critical thinking and didactics that should be applied as a strategy to develop the ability in students. in the area of Social Sciences, taking into account that there is no generalized and concrete educational practice among teachers regarding critical thinking and the promotion of said skill; Pedagogically, we would have to intervene in educational programs that respond to their development. To achieve this, we start by establishing a definition of the notion of critical thinking, didactics and social sciences, in order to analyze to what extent the currents of critical educational theory and critical pedagogy incorporate this particular form of reasoning, which allows the development of skills not only in the area but in the different fields of student training. Likewise, for the development of this work, a generalized investigation of different authors who have carried out their research and/or contributions on critical thinking in the social sciences in all areas is carried out; International, national and regional, thus managing to identify positions and reflect on them so that they are applied in the teaching and learning process in which the way in which strategies and forms are used that account for the achievement of the different competencies of the area, which leads to criticality and the transformations that occur over time in societies and the globalized world.

Keywords: Critical Thinking, Social Sciences And Didactics

Tabla de Contenido

Introducción	14
Planteamiento del problema.....	16
Justificación.....	21
Objetivos	23
Objetivo General	23
Objetivos Específicos	23
Marco Referencial.....	24
Antecedentes.....	24
Contexto internacional.....	25
Marco Teórico.....	34
Ciencias sociales.....	35
Didáctica.....	38
Marco legal	40
Metodología	42
Línea de investigación	43
Conclusión	44
Recomendaciones.....	47
Referencias.....	48

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Categoría de Análisis</i>	24
---	----

Listado de figuras

Figura 1 <i>Niveles de Dominio del Pensamiento Crítico</i>	28
---	----

Introducción

En la actualidad, el desarrollo del pensamiento crítico representa un reto significativo para los estudiantes, quienes han experimentado un sistema educativo centrado en la memorización y repetición. Este enfoque resulta insuficiente en una sociedad globalizada y en constante cambio, donde la demanda de análisis, reflexión crítica y habilidades para interpretar fenómenos complejos es cada vez mayor. La didáctica, como herramienta fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, cobra relevancia en este contexto, especialmente en el área de las Ciencias Sociales.

Este trabajo monográfico tiene como propósito principal explorar estrategias pedagógicas que estimulen el desarrollo del pensamiento crítico en la educación básica secundaria, con énfasis en la formación ciudadana en un mundo globalizado. Para ello, se lleva a cabo un análisis de teorías, conceptos y prácticas educativas tanto a nivel internacional como en los contextos nacionales y regionales.

El documento se organiza en capítulos que guían al lector a través de las líneas principales del estudio, como la línea de investigación argumentación, pedagogía y aprendizaje, reconocida por la UNAD, la cual busca desarrollar competencias argumentativas y críticas en este caso en área de las Ciencias sociales. En el planteamiento del problema se describe la necesidad de promover el pensamiento crítico desde las Ciencias Sociales y los desafíos identificados en el contexto educativo. El marco referencial incluye perspectivas internacionales, nacionales y regionales sobre el tema, proporcionando un marco teórico y legal que respalde la propuesta. En la metodología se detalla el enfoque inductivo utilizado, destacando la revisión de autores claves y estrategias aplicadas. Finalmente, las conclusiones y recomendaciones recogen

los hallazgos principales y propuestas concretas para docentes y estudiantes, con el fin de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Esta introducción ofrece una visión clara y estructurada de lo que el lector encontrará en este trabajo, guiándolo a través de los aspectos centrales relacionados con la didáctica, el pensamiento crítico y la formación ciudadana en el contexto de la educación básica secundaria.

Planteamiento del Problema

La situación de enseñanza y aprendizaje en el pensamiento crítico de las ciencias sociales no puede tratarse de un esquema lineal, en el que ya está establecido un currículo educativo que ponen en práctica las políticas y proyectos educativos institucionales, sin dar respuesta a las dinámicas sociales para el desarrollo del pensamiento crítico en un contexto cada vez más globalizado, esto, demanda emplear diferentes herramientas didácticas que permitan ampliar el conocimiento y por ende, comprender los fenómenos que resultan de esas interacciones. Sin embargo, se presenta como una limitante la manera en la que se abordan y se asumen los procesos de enseñanza y aprendizaje, dado que los estudiantes se ven limitados para dar razón crítica sobre algún fenómeno social y se centran en memorizar conceptos. Desde la parte histórica, en la que se abarcan muchos temas que llevan a desarrollar un pensamiento social, el evocar fechas y acontecimientos resulta algo complejo, entre otros aspectos que se abordan desde el área de las ciencias sociales y sus ramas.

Dado lo anterior, este trabajo monográfico se sustenta bajo la línea de investigación Argumentación, pedagogía y aprendizaje que busca principalmente la manera de identificar y utilizar estrategias que estimulen el pensamiento crítico y con ello, fomentar en el estudiante la capacidad de cuestionar, reflexionar y construir significativamente aspectos de entorno sociocultural y educativo, asimismo, ejercer la influencia educativa de los profesores a través de procesos más complejos en la actividad constructiva del alumno, en el marco de un enfoque cualitativo, como un factor concluyente en la interacción del docente y los alumnos, determinando la enseñanza como un proceso continuo de negociaciones que establecen procesos de participación

en la construcción de significados íntimamente ligados a los procesos de la vida cotidiana dentro y fuera de la institución.

En consecuencia, cabe resaltar la importancia de desarrollar algunas habilidades a tener en cuenta para el logro del desarrollo del pensamiento crítico y de cómo estas pueden satisfacer el quehacer docente, de acuerdo a esto Carrascal (2017) señala

La falta de iniciativas para el desarrollo de habilidades y subhabilidades por parte de los estudiantes de educación básica secundaria, que les permita facilitar sus procesos de aprendizaje en el aula, no deja de ser un gran inconveniente al momento de desarrollar una temática no solamente de las ciencias sociales si no también en otras áreas del saber.

Generalmente esto se presenta porque nuestros estudiantes no tienen la conciencia meta cognitiva entendida esta como la capacidad de las personas para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y la forma en que aprenden para desarrollar pensamiento crítico. ¿A qué maestro no le gustaría que sus estudiantes tuvieran habilidades cognitivas de interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación?, o que lideren procesos, ¿critiquen fuentes y vayan más allá de lo que se les pide normalmente en clases? Estas habilidades son las que necesita tener todo estudiante para ser un pensador crítico, y su maestro quien debería modelar dicho pensamiento para que estén dispuestos a invertir en el desarrollo de dicho proceso (p. 73).

Las ciencias sociales son un cumulo de conocimientos en el cual juega un papel fundamental el desarrollo de habilidades que permitan abordar y resolver diversas situaciones. Las cuales, primeramente, deben ser debatidas y cuestionadas en el aula, de modo que sean aplicadas en un contexto social determinado, de ahí, la relevante tarea de saber usar los métodos y

estrategias adecuados que fomenten estas habilidades, que promueven las ciencias sociales. Cabe resaltar el aporte que hace Rivera, (2016) señalando

El propósito es reflexionar sobre la didáctica como integradora de las Ciencias Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico en la formación ciudadana del mundo globalizado. Se asume como problema la vigencia de la memorización, como revelación del aprendizaje, cuando se insiste en promover la elaboración del conocimiento desde la integración teórico-práctica. Esta situación determinó estructurar un planteamiento sobre el escenario de la época y la elaboración del conocimiento social, educar el pensamiento crítico en el mundo contemporáneo y el razonamiento como propósito de la acción didáctica de las Ciencias Sociales. Concluye proponiendo el análisis reflexivo de la realidad comunitaria desde un activo pensamiento analítico-constructivo como opción pedagógica para educar al ciudadano que vive el mundo contemporáneo (p.23).

Ahora bien, según Núñez, et al. (2017) para que los estudiantes desarrollen un pensamiento crítico, es fundamental potenciar su capacidad de análisis, agilidad mental y habilidades para interactuar con el entorno que los rodea; esto implica fomentar un pensamiento organizado, autónomo y reflexivo, que permita al estudiante no solo comprender de manera crítica su realidad, sino también aplicar procesos de autocorrección en su propio razonamiento. Este proceso de desarrollo crítico también se va influenciando por factores afectivos, como el entusiasmo y la curiosidad hacia conceptos socialmente significativos, necesarios para interpretar y entender la complejidad del mundo actual.

El pensamiento crítico según Bezanilla, et al. (2018) tiene en su carácter cuestionar lo establecido, rigiéndose como una herramienta indispensable de la evolución del pensar y accionar, este se va construyendo a medida que se destruye estructuras que no responden al proceso intelectual didáctico y pedagógico, posibilitando así un mejor entendimiento entre el docente y el

alumno, organizando herramientas que reinventa al sujeto en la educación, implementando reglas metodológicas que sean garantes de dicho conocimiento

Desde la perspectiva de Sousa Santos, B. (2011) las epistemologías del sur aportan un marco relevante al pensamiento crítico al reivindicar formas de conocimiento que han sido históricamente subalternadas; esta propuesta invita a superar la hegemonía de las epistemologías dominantes, promoviendo un diálogo de saberes que valore las experiencias y conocimientos situados especialmente en contextos de desigualdad y exclusión. Esto enriquece la construcción del pensamiento crítico al conectar la teoría con las prácticas sociales y culturales de las comunidades.

Las instituciones educativas en su saber didáctico y pedagógico son las llamadas a liderar estos procesos, a ser incubadoras de pensadores críticos y los docentes los mediadores en los procesos educativos. El cuestionamiento a esta situación se ha dado ante la necesidad de estimular el pensamiento crítico en los procesos de aprendizaje y la actividad didáctica de las ciencias sociales, así mismo, respondiendo a las dificultades sociales del actual momento histórico, reclamando el ejercicio habitual del razonamiento analítico y crítico como una tarea constante en la actividad formativa. La investigación realizada por Núñez et al. (2017) comenta que “el propósito del pensamiento crítico es proveer en los estudiantes cualidades que les permitan entender, argumentar, construir y cuestionarse en aras de interiorizar los aprendizajes” (p. 94)

De ahí la necesidad de plantear la siguiente pregunta

¿Cómo pueden las estrategias pedagógicas estimular el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación básica secundaria en las ciencias sociales, como parte de su formación ciudadana en el contexto de un mundo globalizado?

Justificación

La incorporación del pensamiento crítico en el ámbito escolar resulta esencial porque en un mundo cada vez más globalizado y en constante cambio, se requiere formar ciudadanos autónomos, con habilidades analíticas y una perspectiva crítica que les permita interpretar, reflexionar y actuar frente a los desafíos contemporáneos. La introducción del pensamiento crítico en la escuela da pie para un mejor desarrollo del conocimiento, facilitando sus procesos de aprendizaje en las ciencias sociales. Las sociedades globales necesitan personas autónomas, líderes de iniciativa, capaces de resolver los problemas de su entorno de forma eficiente y crítica.

Este trabajo se justifica en la necesidad de preparar a las futuras generaciones para liderar procesos de transformación social desde un enfoque basado en la comprensión de su entorno. Promover el pensamiento crítico no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también fomenta la resolución de problemas de manera eficiente, potenciando habilidades de argumentación, análisis y toma de decisiones informadas.

Además, las ciencias sociales desempeñan un papel fundamental en la construcción de una ciudadanía participativa y comprometida con el desarrollo sostenible y equitativo de la sociedad. Por ello, la implementación de estrategias didácticas orientadas al pensamiento crítico contribuye al desarrollo de competencias transversales, como el trabajo colaborativo, la empatía y la comunicación efectiva, indispensables en los contextos sociales y culturales actuales.

Este enfoque busca, por tanto, no solo mejorar los procesos educativos, sino también preparar a los estudiantes para enfrentar y contribuir a resolver las problemáticas de su entorno de manera crítica, reflexiva y comprometida.

Objetivos

Objetivo General

Estimular el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación básica secundaria en las ciencias sociales

Objetivos Específicos

Identificar estrategias didácticas que generen en los estudiantes de Educación básica secundaria pensamiento crítico en el área de las ciencias sociales.

Examinar las fuentes de información que permitan dar cuenta de los planteamientos que se hacen sobre la didáctica y el pensamiento crítico en las Ciencias Sociales.

Reflexionar acerca del proceso de enseñanza- aprendizaje de las Ciencias sociales y la didáctica para generar así pensamiento crítico en los estudiantes.

Marco Referencial

Antecedentes

En la siguiente tabla se presenta la categoría sobre el análisis que se hace de esta monografía citando los diferentes autores que hablan sobre el pensamiento crítico y la didáctica en las ciencias sociales en el ámbito internacional, nacional y regional.

Tabla 1

Categoría de Análisis

Categoría	Internacional	Nacional	Regional
Pensamiento crítico	(García, Gutiérrez, Rayas & Vázquez, 2020) (De Sousa, 2011)	(Díaz Parra, 2018) (Rengifo, 2018)	(Durán, 2020)
Ciencias sociales	(Santiago, 2016)	(Arias, 2015)	(Arias, 2020)
Didáctica	(Ferreiro, 2012)	(Zarza, 2018) (De Zubiria, 2006)	(Mora, 2020)

Nota. Elaboración propia

Contexto Internacional

A nivel internacional, son múltiples los autores que han expresado sus postulados con relación al pensamiento crítico, las estrategias didácticas y las ciencias sociales, partiendo de diversos paradigmas y pensamientos que se encaminan e interiorizan en el efectivo desarrollo e impacto de la labor educativa.

De este modo, es importante destacar el aporte de Ortiz (2015), quien destaca la interacción y construcción del conocimiento como una estrategia que permite desarrollar el pensamiento crítico, tal como se menciona a continuación.

El pensamiento crítico se incorpora mediante la acción compartida de conceptos y categorías que permiten explicar el mundo para ello se recurren de una u otra manera a medida que las personas interactúan en su proceso de habla y escucha y discuten sobre las distintas problemáticas, narrando una realidad que confiere al mundo en que vivimos” (p. 98).

De acuerdo a los planteamientos que se hacen en el contexto internacional es importante citar algunos autores como Urquidi, et al. (2019) que han aportado ideas claves como estrategias para estimular el pensamiento crítico señalando que

Las estrategias juegan un papel crucial en el estímulo del pensamiento crítico, ya que, por su naturaleza creativa, activa y aplicada, contribuyen significativamente al fortalecimiento de este proceso. Esto resalta la importancia del rol del docente, quien debe implementar estas estrategias para facilitar el desarrollo de competencias, rompiendo con las barreras de los métodos de enseñanza tradicionales. De esta manera, se fomenta una visión más objetiva y crítica de las situaciones, permitiendo a los estudiantes abordar los temas desde una perspectiva más profunda y analítica (p.19).

Cabe destacar a Facione (2007), quien sustenta la idea de que el pensamiento crítico es claro, al cual corresponde apropiarse de la realidad como la forma de sucesos a conocer. Ahora bien, está claro que no es solo transmitir el conocimiento sino acaparar todo lo relacionado en el contexto social, económico y cultural que rodea a los estudiantes, para generar una forma de pensar no homogeneizada sino más objetiva del entorno en el que los rodea, respetando los saberes en relación con la enseñanza.

Por otro lado, se tiene en cuenta algunas recomendaciones que plantean autores como Zapalska, et al. (2018) señalan “Una pedagogía del pensamiento crítico es enfatizar que la taxonomía de Bloom estructurando etapas que han demostrado el desarrollo exitoso del pensamiento crítico: recordar, entender, aplicar, organizar analizar, evaluar, crear, transitar por estos momentos se convierte en un pensador crítico” (p. 23). Lo cual se resume a la didáctica que se puede aplicar en el momento de la enseñanza.

El pensamiento crítico se incorpora mediante la acción compartida de conceptos y categorías que permiten explicar el mundo; para ello se recurre de una u otra manera a medida que las personas interactúan en su proceso de habla y escucha y discuten sobre las distintas problemáticas, narrando una realidad que confiere al mundo en que vivimos. Del mismo modo, García, et al. (2020) plantean que:

El pensamiento crítico es un proceso metacognitivo, complejo que permite transitar a “pensar bien”, con base los componentes cognitivos y afectivos preparándonos a la toma de decisiones y solución de problemas. Promover el PC implica alentar al estudiante a tener curiosidad permanente por aprender con independencia, preparándose

para ser más productivo frente a la compleja problemática de la sociedad, comprendiendo y actuando (p.45).

En tanto, el pensamiento crítico requiere de diferentes acciones que orienten a una serie de aprendizajes, en la cual el estudiante sea el actor principal guiado por el docente que brinda las herramientas o pistas, donde él debe además de enriquecer sus saberes, confrontarlos críticamente sin olvidar la manera objetiva en la que se presentan realmente los conceptos y situaciones del mundo actual. Zelaieta, et al. (2019) señalan que “el pensamiento crítico no solamente representa una de las competencias fundamentales del perfil profesional del profesorado, es también una de las destrezas fundamentales para la formación personal y profesional de la ciudadanía del siglo XXI” (p. 73). Existe hoy en día un respaldo institucional y curricular unánime a las competencias críticas que el alumnado de cualquier etapa educativa debe adquirir y desarrollar de forma gradual. Indican asimismo que Organismos internacionales del ámbito cultural y/o educativo la UNESCO (2015) coinciden en la necesidad de trabajar la competencia transversal del pensamiento crítico en los diferentes sistemas educativos del mundo, es decir el PC es considerado como “necesidad universal para la educación.

Teniendo en cuenta que el aprendizaje memorístico ha empañado las prácticas de desarrollar la imaginación y creatividad, poniendo al estudiante a la repetición de conceptos y contenidos y a su vez limitando el análisis e interpretación de los mismos, se requiere desarrollar destrezas y/o estrategias como canal esencial para lograr una lógica cognitiva que pueda ser utilizada en todos los aspectos tanto personal, social, cultural y económicamente, es importante citar el siguiente aporte de Gadsby (1995) citado en Aguilera (2020) señalando que

El pensamiento crítico es poner en práctica las destrezas cognitivas para lograr aprendizajes de calidad y para la vida, así mismo, el grafiti, mensajes escritos con imágenes en lugares públicos, debe ser una estrategia transversal para comprender y solucionar en forma integral y sistemática los problemas desde una interdisciplinariedad (p. 49).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar los niveles de dominio y actividades importantes como estrategias didácticas para el logro y desarrollo del pensamiento crítico en la siguiente figura.

Figura 1 Niveles de Dominio del Pensamiento Crítico



Nota. La figura representa los niveles de dominio y actividades para desarrollar el pensamiento crítico Tomado de. *El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios, Estudios pedagógicos (Valdivia), 44(1), 1–100*, por Bezanilla, M., Poblete, M., Fernandez, D., Arranz, S., & Campo, (2018). <https://www.redalyc.org/journal/1735/173565054006/html/>

El desarrollo del pensamiento crítico (PC) es fundamental en el proceso educativo, y para lograrlo, es esencial seleccionar adecuadamente las fuentes de información que se utilizarán. Según Laiton (2010),

Los estudiantes desarrollan habilidades en el PC cuando alcanzan conocimiento con autonomía, calidad, criterio y capacidad argumentativa. De este modo, aprenden a entender cómo manejar la información, determinar su origen, resolver problemas con claridad y tomar decisiones basadas en un análisis cuidadoso (p.238).

Laiton identifica cuatro capacidades clave en el PC: la evaluación de la credibilidad de una fuente, el análisis de argumentos, la capacidad de presentar una postura mediante argumentación oral o escrita, y el respeto por las etapas del proceso en la solución de problemas. Así, el docente debe formar a los estudiantes para que sean capaces de investigar, aprender a aprender y hacer juicios basados en un marco teórico adecuado.

Por otro lado, Baldivieso (2020) destaca la importancia de considerar “el aprendizaje como un proceso transformador que afecta diversas dimensiones del entorno. En este contexto, el docente debe utilizar una variedad de estrategias que potencien el PC, integrando metodologías específicas para cada área del conocimiento” (p. 103). La aplicación de estas estrategias fomenta una mirada crítica, ayudando a los estudiantes a construir esquemas mentales que faciliten la comprensión de la realidad de manera profunda y reflexiva.

En cuanto al área de Ciencias Sociales, Santiago (2016) “resalta su papel fundamental en la formación de paradigmas sobre el mundo globalizado, ya que permite a los estudiantes profundizar en aspectos socioculturales, políticos y personales. Sin embargo, Santiago cuestiona la transmisión mecánica y cronológica de conocimientos triviales” (p.34), pues estos no

favorecen una comprensión profunda de los hechos históricos ni el cuestionamiento necesario para tomar decisiones informadas. Esta falta de reflexión impide a los estudiantes interpretar la realidad de manera crítica y reflexiva, lo que limita su capacidad para abordar los problemas de manera efectiva.

Contexto Nacional. A nivel nacional han sido muchos los documentos que se han generado por autores que han centrado sus estudios en trabajos investigativos, monografías, proyectos aplicados dando a conocer la realidad y poniendo ideas a las estratégicas y didácticas que permitan ser utilizados para el mejoramiento de competencias en las áreas de ciencias sociales y así mismo ajustados a la necesidad de cada contexto, ya que el pensamiento crítico requiere una interpretación y reflexión de las circunstancias para aprender y dar a conocer nuevos aprendizajes. De igual forma, Díaz (2018) señala que

Mediante el pensamiento crítico, se favorecen las habilidades relacionadas con la interpretación, la apropiación, la comprensión y la toma de decisiones, efectivas e indispensables en ciencias sociales, se favorecen las habilidades relacionadas con la interpretación, la apropiación, la comprensión y la toma de decisiones, efectivas e indispensables en ciencias sociales (p.29).

El pensamiento crítico pone en manifiesto un proceso de enseñanza y aprendizaje que se contrasta entre la teoría y las estrategias metodológicas, mediante el cual el aspecto teórico se vuelve más pragmático, a través de diversas estrategias, los aprendizajes se impregnan en el paso de cada grado de escolaridad, llevando a madurar el nivel intelectual y procesando más el aprendizaje logrando que se entablen juicios reflexivos. Así mismo, diferentes autores como

Núñez, et al. (2020) concluyen que “el pensamiento crítico permite reflexionar, analizar e interpretar situaciones sean objeto de estudio” (p. 48).

Del mismo modo, y coincidiendo con Ripoll (2021) es interesante señalar que el pensamiento crítico es esencial en las ciencias sociales desarrollarlo, pues esta área del conocimiento entrelaza muchos eventos, situaciones y aspectos sociales, culturales, temáticas que la hacen particular y propicia para la reflexión y criticidad que se debe emplear en las diferentes ramas de estudio que la convierten en una ciencia como tal. Es importante reflexionar acerca de la didáctica y por ende como se debe aplicar la enseñanza de las ciencias sociales, pues los cambios que se producen en la sociedad son constantes y del mismo modo las metodologías deben ser reestructuradas, así como los currículos y planes de estudios ajustados a los contextos

Por consiguiente, al estudiar las ciencias sociales se permite tener una visión amplia y general de los sucesos que han transformado el mundo y su incidencia en el contexto. Murcia, et al., (2016)

conciben las ciencias sociales dentro de una línea de tiempo, teniendo en cuenta la variedad de eventos ocurridos en épocas pasadas y actuales, lo que significa que se pueden hacer reflexiones o tomar posturas que lleven a pensar en cómo sería dicha situación si ocurriese en la actualidad (p.269).

De igual forma Arias (2015) “apunta a innovar en cuanto a la enseñanza y la manera como esta se desarrolla mediante la implementación de nuevas metodologías que hagan del proceso un momento significativo para estudiantes y docentes” (p.72)

Contexto Regional. A nivel regional, diversos autores han remarcado, mediante diferentes escritos como libros, investigaciones donde han plasmado y/o aportado estrategias didácticas

considerando esenciales para estimular en el estudiante un pensamiento crítico, favoreciendo con este un desarrollo y formación integral, sin olvidar los elementos distintivos de cada contexto y las necesidades que se evidencien en los estudiantes.

Un caso se puede evidenciar en los informes del ICFES sobre el área de las ciencias sociales, es evidente las falencias que presentan los estudiantes en las competencias que deben desarrollar. Palacios y Rodríguez, (2020) indican, la importancia en implementar estrategias como la lectura, análisis de casos en los que pueda dar paso para desarrollar un PC, comprendiendo y analizando fenómenos económicos, políticos incentivando a la postura crítica del estudiante. Sobre el tema, Duran (2020) refiere el impacto que tiene la lectura con relación al pensamiento crítico, indicando que esta radica en la cotidianidad que viven los estudiantes y la abstracción que hacen de la misma.

Es importante reconocer el papel que juegan las TICS, ya que son un medio en este era globalizada para crear herramientas interactivas que contribuyan a desarrollar habilidades de interpretación y sobre todo la creatividad, por ejemplo ayudan al desarrollo del pensamiento social, en cuanto se pueden hallar documentales que den a conocer hechos históricos, donde el estudiante pueda recrear y señalar un punto de vista crítico frente a las situaciones sociales del pasado y del momento, cabe destacar a Mora (2020) el cual señala la importancia de mediar el aprendizaje con el uso de las tics

El impacto significativo que tiene en los estudiantes implementar medios tecnológicos como puentes hacia el aprendizaje, donde las estrategias didácticas sean entendidas desde diversas perspectivas. De manera análoga, se reconoce la amplitud actual de la

tecnología, que, de una u otra manera, llega y puede adaptarse de acuerdo con las características del contexto y de la población (P. 71).

El área de Ciencias Sociales debe procurar desarrollar un perspectivismo holístico del sujeto con relación a los acontecimientos del entorno circundante, por lo que resulta necesario encaminar el proceso de enseñanza y aprendizaje desde dinámicas propicias para el beneficio de los estudiantes y su impacto socioeducativo en el macro espacio (sociedad). Arias (2020) señala que las ciencias sociales deben asimilarse más allá del discurso social e histórico, ya que estos aspectos no engloban todas las características particulares de esta área del conocimiento disciplinar.

Marco Teórico

Pensamiento Crítico

Aunque existen muchas definiciones planteadas por autores en tesis y trabajos de investigación es lógico señalar a Paul y Elder (2003) indicando que el pensamiento crítico es un proceso mental en el que se mejora la calidad del pensamiento inicial sobre cualquier tema, contenido o problema. Como resultado, se forma un pensador capaz de plantear preguntas importantes de manera clara y precisa, recopilar y evaluar información pertinente, aplicar conceptos abstractos, y llegar a conclusiones y soluciones que sean evaluadas utilizando criterios y estándares apropiados. Además, este tipo de pensamiento se caracteriza por una mente abierta y por la capacidad de comunicarse de manera efectiva.

Al igual que, Morales (2014) señala que

En el mundo de la doxa, es decir, del lenguaje común, pensar críticamente es un tipo de razonamiento que podría ser definido de múltiples maneras, donde la mayoría tiene alguna relación con el acto de cuestionar o valorar, lo que resulta en el origen de la palabra crítica, cuya etimología procede del vocablo griego κρίσις (kri), o sea, implica establecer un juicio o tomar una decisión. Por tal razón, cuando se habla de pensamiento crítico, en términos generales, se hace referencia a ejercicios de cuestionamiento y de valoración, que nos permitan finalmente emitir un juicio o tomar una posición con respecto a un hecho, a un fenómeno o a una idea (p. 21).

Teniendo en cuenta el postulado de Gómez, et al. (2019), se puede afirmar que es vital que los currículos en las instituciones centren su mirada hacia el desarrollo de competencias y habilidades. Si bien es cierto que se necesitan estudiantes que sean capaces de enfrentar las situaciones que se presentan en la vida diaria, no solo es un trabajo que se exige en el área de las

ciencias sociales, pensar críticamente es una habilidad que se requiere en todos los campos. De este modo, es esencial estimular el pensamiento crítico que le permita al estudiante y a toda persona enfrentarse a situaciones y resolver de manera lógica, coherente y con argumentos que den cuenta de los aprendizajes adquiridos.

Muchos son los autores como Valle, et al., (1998) que se han centrado en definir el pensamiento y cuáles son las características que debe tener todo pensador, como también las estrategias que se deben implementar para estimular esta habilidad desde los primeros años de la etapa escolar, en donde se tiene la concepción que es el cimiento para fomentar el aprendizaje significativo. Muchas de esas definiciones no son ajenas, es decir no hay unanimidad conceptual, por tanto, el interés es aportar métodos que se deban emplear para ejecutar un proceso de enseñanza de calidad.

El pensamiento crítico tiene como características ser libertad de pensamiento, entereza ante consecuencias, soluciona problemas complejos y las comunicaciones efectivas, perseverancia intelectual, confía en la razón, problemas y preguntas con claridad, para dar respuesta sobre cualquier contenido, dando conclusiones razonables a bases de criterios y evidencias. El aprender a pensar se convierte en la actualidad en un reto relevante en la formación de cada persona, de acuerdo a lo que se ha venido planteando, es necesario despertar esta habilidad usando estrategias como la lectura e investigación, siendo estos un acto que enriquece el conocimiento y potencia el coeficiente intelectual.

Ciencias Sociales

Para dar una conceptualización clara acerca de las ciencias sociales, es importante resaltar los aportes que realizan Nigrini y Flores (2009) señalan que las ciencias sociales son un conjunto de disciplinas que estudian los fenómenos sociales, culturales y políticos, por medio de métodos que permiten comprender y dar explicación a interrogantes, los cuales se sustentan bajo teorías que dan a conocer la veracidad y el alcance del conocimiento adquirido.

El área de Ciencias Sociales en Colombia es una disciplina obligatoria tanto en instituciones públicas como privadas, determinada por la Ley General de Educación. Los docentes deben abordarla en las aulas de clase, considerando las temáticas inherentes a cada uno de los grados y momentos del año escolar. Al respecto, el MEN (2002) a través de los estándares básicos de competencia en Ciencias Sociales, estableció: «Esta área del conocimiento es amplia, histórica, abierta y cultural, donde su objetivo principal es la búsqueda de conocimiento sobre la humanidad y la convivencia pacífica de sus miembros» (p.18).

El conocimiento que se genera al estudiar las ciencias sociales permite resolver problemas relativos entre los seres humanos y su contexto, lo que significa que se pone en juego una serie de factores que dan explicación crítica y objetiva a los fenómenos; llevando a estudios investigativos constantes que despierten la creatividad, curiosidad e imaginación. En tal sentido, podemos afirmar que las ciencias sociales buscan la comprensión de una realidad social en la cual el ser humano es el protagonista por sus acciones y su forma de concebirla, siendo importante la confrontación y socialización en grupos de trabajo.

Las ciencias sociales a través del tiempo, busca acabar con la concepción de erradicar algunas concepciones dentro de sus ramas que son la historia y la geografía, señalando la importancia de reconocer datos irrelevantes como fechas y personajes que al estudiarlos generan la memorización con la que se ha enseñado en épocas pasadas y que hoy en día aún es lo que se evidencia en las aulas, se debe ir más allá de ese simple estudio y poner a disposición los saberes característicos de otras ramas como la antropología, que amplíen las visiones acerca de las ciencias sociales.

Asimismo, las ciencias sociales se consideran un área de estudio que abarca muchos aspectos sociales, culturales, entre otros, siendo el ser humano un sujeto activo para conocer y dar soluciones a los fenómenos. En este sentido, es importante citar a Fernández, J. C., y Zincke, M. E. G. M. (1993) quienes señalan que

En realidad, cuando hablamos de Ciencias Sociales nos referimos a un cúmulo de disciplinas de tradición muy diferente, cuyo parentesco reside en que aluden al hombre, a su historia, a su organización social, a su producción y riqueza, a su número y distribución, a sus ideas y creaciones artísticas, o a su ocupación y organización del espacio (p. 193)

Por otra parte, la definición del objeto de enseñanza no se da sólo con referencia a saberes provenientes de las disciplinas que toma como fuente, sino principalmente con respecto al tipo de actividades didácticas que se prevén en el aula. Estas actividades influyen en la dinámica y en el desarrollo de las habilidades y competencias que se requieren. Por ello, importante que los docentes implementen estrategias que fomenten la indagación, el cuestionamiento y la reflexión sobre lo desconocido y novedoso para los estudiantes, sin

desconocer las necesidades que se tienen en cada contexto, pues si bien es cierto cada sociedad tiene una respectiva historia, en el cual surgen cambios y transformaciones que deben ser considerados en el proceso educativo.

Didáctica. Navarra (2001). Indica que Etimológicamente, el término Didáctica procede del griego: didaktiké, didaskein, didaskalia, didaktikos, didasko (διδασκτικε, διδασκειν, διδασκαλια, διδακτικος, διδασκο)... Todos estos términos tienen en común su relación con el verbo enseñar, instruir, exponer con claridad.

Del mismo modo, se tiene en cuenta el aporte que se realiza acerca de la didáctica y la importancia de usos mediáticos como los tics que se convierten en estrategias viables para el proceso de aprendizaje, citando a García (2011) el cual señala que

La didáctica se ha aplicado a la enseñanza, al aprendizaje, a la instrucción. Uno de los sucesos más notables y de mayor alcance dentro de la Didáctica ha sido en los últimos años la incorporación de las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, los avances de las herramientas virtuales, el campo de los recursos y la innovación, el currículum, las estrategias a su ámbito de estudio. Este hecho está ya permitiendo, entre otras cosas, formas nuevas de plantear los fenómenos escolares, la incorporación de nuevos marcos conceptuales y nuevas investigaciones que enriquecen el panorama escolar y educativo (p.63).

Desde que se han gestado las diferentes teorías sobre la didáctica, que va más allá de su origen, se han permeado nuevos modelos y métodos que hacen de la didáctica algo muy específico para el proceso de enseñanza, con el fin de lograr nuevas proyecciones en el campo educativo, es importante cuestionar el quehacer y las dimensiones que deben trabajarse en el ámbito de la didáctica como: ¿para qué?, ¿a quién? y ¿por qué? de cada situación planteada para el estudiante. Según se plantea Ferreiro (2012), “las estrategias didácticas constituyen

herramientas de mediación entre el sujeto que aprende y el contenido de enseñanza que el docente emplea conscientemente para lograr determinados aprendizajes” (p. 45)

Asimismo, Ferreiro (2012), considera que las estrategias didácticas guían y orientan la actividad psíquica del alumno para que este aprenda significativamente. Este autor, destaca que estas no son meras acciones observables que denotan lo que hace un grupo de alumnos durante la lección; son aquellas acciones que inducen una determinada actividad mental del alumno que lo hace realmente aprender. De ahí la relación dinámica entre estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje

Los alumnos como pensadores críticos tienen como objetivo, el análisis de contenidos y valorar los conocimientos, pensando de manera independiente, desarrollando una perspectiva propia, que compara y cuestiona ideales con la práctica actual, notando las diferencias y similitudes significativas, examinando y evaluando los supuestos, que permiten clasificar y analizar el sentido de las palabras, que desarrollan criterios de evaluación y credibilidad de las fuentes de información y cuestionarse a fondo. Del mismo modo, la utilización de estrategias didácticas aviva la motivación, lo cual, de manera indirecta, favorece la atención y percepción en los estudiantes. Es importante resaltar la obligación metodológica que tienen los docentes de desarrollar estrategias diversas, mediante las cuales los aprendizajes sean didácticos y formativos dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado, De Zubiría, J. (2002), indica que, el constructivismo ha reivindicado el terreno pedagógico, logrando generar un cambio conceptual en la educación, centrando el interés en la construcción previa del alumno, siendo este un sujeto activo en todo el proceso de

aprendizaje y logrando superar los esquemas impuestos por la Escuela Tradicional, y la manera como actualmente se espera que se asuma el aprendizaje dentro de la esfera del descubrimiento científico.

Marco Legal

En Colombia es prioritaria una formación que potencie en los estudiantes el desarrollo de un pensamiento crítico ya que gran “parte del sistema educativo vigente se caracteriza por una enseñanza fragmentada, acrítica, desactualizada e inadecuada, que no permite la integración conceptual, lo cual desmotiva la curiosidad de los estudiantes y desarrolla estructuras cognitivas y de comportamiento inapropiadas”. El informe de la Comisión Nacional para el Desarrollo de la Educación Superior, estamento del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, ilustra, a partir de estudios realizados, la necesidad de proporcionar a los estudiantes estructuras de pensamiento crítico que lleven a desarrollar los conceptos y categorías fundamentales de las ciencias.

Zalaieta et al. (2019). Indican que Tanto las leyes educativas españolas vigentes (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa - LOMCE y sus derivados decretos curriculares autonómicos) como instituciones europeas (Consejo Europeo), y otros organismos internacionales del ámbito cultural y/o educativo. La UNESCO (2015) abogan por la necesidad de trabajar la competencia transversal del pensamiento crítico en los diferentes sistemas educativos del mundo. Por ende, cabe considerar al pensamiento crítico como una necesidad universal para la educación.

Un grupo muy importante es The International Commission on Education for the 21st Century que en varios informes a la UNESCO (1996) ha planteado que “el desarrollo del pensamiento crítico de los alumnos es esencial para favorecer una verdadera comprensión de los acontecimientos entre los alumnos, en lugar de desarrollar y mantener una visión simplificadora de la información relacionada con estos acontecimientos” (p.7). De acuerdo con este concepto, propone que las escuelas valoren el diálogo, el trabajo grupal y la cooperación entre los jóvenes, definiendo el pensamiento crítico como algo esencialmente cooperativo.

Por otro lado, el proceso de enseñanza y aprendizaje requiere de estrategias que permitan al estudiante desarrollar la capacidad de asumir reflexiva y críticamente los acontecimientos que a diario influyen en el contexto social. En tal sentido, es importante señalar a Montoya (2007) quien señala que

La educación para el siglo XXI ha de estar basada en el aprendizaje del pensamiento crítico; es decir, el pensar de forma autónoma (autoexpresión y análisis). El currículo y las estrategias de enseñanza pueden contribuir para desarrollar e incrementar este tipo de pensamiento (p. 73).

Por último, desde la perspectiva crítica de las ciencias sociales los estándares asumen esta perspectiva esbozada en los Lineamientos Curriculares y propia de las ciencias sociales, ya que no asumen la comprensión de la realidad social a partir de explicaciones elaboradas como únicas, sino que proponen situaciones, hechos, fenómenos que deben ser deconstruidos a través de los procesos de enseñanza y de aprendizaje para develar los intereses que hay en juego y construir colectivamente posiciones y posturas éticas, que no necesariamente son homogéneas,

sino que respetan el carácter plural y diverso de los seres humanos en pro de transformar las condiciones adversas que condicionan y limitan la dignidad humana.

Metodología

Sandoval (2002). «El enfoque cualitativo permite trascender y llevar a los estudiantes más allá de la descripción, generando alternativas para comprender, gestionar y evaluar en diversas circunstancias» (p.72). Este autor señala cuatro etapas esenciales en una investigación cualitativa: planificación, desarrollo, gestión y cierre o evaluación. Cada etapa está delimitada por factores, medios y estrategias metodológicas que orientan la articulación y proyección de los objetivos. Del mismo modo, el diseño metodológico de este trabajo se basa en el enfoque cualitativo, puesto que se han utilizado procedimientos como recopilación de información en masa que den cuenta de la realidad acerca del pensamiento crítico en las ciencias sociales desde una mirada holística, tratando de comprender generalidades para así llegar a conclusiones precisas.

Asimismo, se considera para este trabajo monográfico el método inductivo pues se busca reflexionar a partir de los aportes o postulados que hacen los diferentes autores acerca de la didáctica y el pensamiento crítico en las ciencias Sociales y generar nuevas prácticas entorno al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por su parte, Beck (1968)

Señala que el método inductivo es fundamental para todas las ciencias que de un número limitado de observaciones particulares deducen una ley general sobre la naturaleza o el comportamiento de las cosas. Es, pues, importante en primer lugar para las Ciencias naturales, para la Psicología empírica y para la Pedagogía; más también lo

es para la Filosofía, en cuanto que ésta se sirve de los resultados de dichas ciencias (p. 93).

Como todo método complejo, el método inductivo sólo es posible bajo el presupuesto de ciertas ideas fundamentales, es decir, bajo ciertas condiciones gnoseológicas. Como éstas no pueden adquirirse primeramente por inducción, puesto que son las que posibilitan el proceso de conocimiento inductivo, hay que considerarlas como principios primarios gnoseológico-filosóficos que hacen posible el conjunto de las ciencias inductivas; su esclarecimiento significa, por tanto, para las ciencias inductivas un paso hacia la clarificación total de su carácter cognoscitivo

Línea de Investigación. El presente trabajo de monografía es de análisis de experiencia corresponde a la línea de investigación argumentación, pedagogía y aprendizaje, reconocida por la UNAD, la cual busca desarrollar competencias argumentativas y críticas en este caso en área de las Ciencias sociales, indagando como incide el aprendizaje, de cómo el ser humano puede proponer y resolver situaciones problemáticas en las prácticas y diario vivir. De esta forma el fortalecimiento de esta línea también se orienta hacia el estudio, conceptualización y construcción de conocimiento sobre procesos educativos y el quehacer del docente logrando con esta generar cambios e impacto significativos en la formación pedagógica del estudiante.

Conclusión

Se prevé que lo analizado en esta monografía sea de utilidad a los docentes y que trascienda el conocimiento generando ambientes de trabajo productivos, donde las personas avancen en los procesos de aprendizaje y se vean reflejados en los contextos sociales, académicos y familiares donde se desenvuelve el estudiante, de igual manera partiendo del reconocimiento de la existencia de situaciones problemáticas similares en torno a la enseñanza y el aprendizaje del pensamiento crítico de las ciencias sociales, para el desarrollo de habilidades en los contextos sociales, lo anterior contribuirá a la construcción de comunidad académica con docentes e investigadores que formen redes en didáctica e investigación en Ciencias Sociales comprometidos con su labor por lo que sería pertinente socializar y divulgar este estudio en eventos educativos como seminarios, foros, debates, entre otros) que permitan compartir la experiencia.

Es necesario cambiar los procesos educacionales para generar un verdadero pensamiento crítico en las ciencias sociales, para eso es necesario ahondar en el currículo estudiantil que permita a los estudiantes pensar críticamente y no solo impartir las clases de forma tradicional, de forma estandarizada que no generan un pensamiento crítico sino que reproducen de forma mecánica los conocimientos adquiridos, para evitar estos inconvenientes es necesario desarrollar temáticas donde el estudiante exprese hacia el exterior sus ideas y tenga argumento como intervenir sobre temas sociales que están inmersos en él.

Causado Escobar, Santos Carrascos, y Calderón Salas (2015) señalan las estrategias de enseñanza-aprendizaje para generar por parte de los maestros el pensamiento crítico, las exposiciones, las evaluaciones orales, las mesas redondas, los debates sobre temas de interés, el

análisis de textos, las actividades de análisis, las preguntas problematizadoras, las experiencias de laboratorios, las salidas pedagógicas, el análisis o estudio de casos y la resolución de problemas. En este sentido en la Institución Educativa, debe asumir un compromiso con el desarrollo de los procesos de pensamiento crítico, pero con ausencia de un programa o proyecto educativo que responda por el desarrollo de los procesos de pensamiento crítico. En este aspecto es importante la aplicación de currículos críticos para desarrollar habilidades de pensamiento crítico. De esta forma, la reflexión proporciona una oportunidad para que los estudiantes se cuestionen, expresen sus pensamientos, expectativas, emociones y den su visión del mundo. (Causado Escobar, Santos Carrascos, & Calderón Salas, 2015).

La comunidad educativa en general desde su máximo ente representante el rector hasta los educadores, debe ser capaces de ejercer un pensamiento crítico, capaces de generar un pedagogía y una didáctica, que genere en los educandos, ese pensar lógico, en otras palabras la capacidad de razonar frente las adversidades en las que están inmerso constantemente, teniendo en cuenta que las ciencias sociales, es un conjunto de conocimientos sistemáticos, estructurados y está basada en principios explicativos que generan unas respuestas a las praxis del comportamiento humano.

Morales (2014) “plantea que la teoría contemporánea de la educación, el pensamiento crítico tiene una gran vigencia, el problema sigue siendo cómo darle vigencia no solo en la teoría, sino en la práctica educativa, tema que podría ser abordado en otros trabajos”. En la cual sugiere que se aplique la teoría y la pedagogía, el cual lleve a un trabajo significativo que entre

en relación con otras disciplinas del conocimiento de manera continua, ya que desarrolla la habilidad que se requiere en todos los campos y situaciones.

Recomendaciones

Se espera que al haber realizado esta monografía, tanto docentes como estudiantes puedan realizar una reflexión crítica de toda la investigación en masa que ha conllevado ejecutar este trabajo, con el fin de poner en práctica y aplicar todos los conocimientos obtenidos de la misma, es fundamental el haber leído los diferentes autores que proponen y que a su vez, han dedicado sus trabajos de investigación frente a esta gran problemática que se visualiza desde las áreas; lo cual no solo se permea en las ciencias sociales, sino que se requiere desarrollar pensamiento crítico en todas las demás, pues esta habilidad permitirá que estudiantes y futuras generaciones puedan desarrollarla y ser críticos frente a las demandas que se generan en los diferentes contextos y en un mundo tan globalizado, hacer frente a situaciones en la vida cotidiana que permitan generar estrategias y resolución de problemas, contemplando saberes que son propios de las ciencias sociales pero que deben ir más allá de un simple concepto o acontecimiento, al contrario que se generen las competencias necesarias como lo es el analizar, interpretar y reflexionar.

Del mismo modo es importante la implementación de estrategias didácticas que permitan alcanzar los objetivos que se esperan al pensarse este trabajo monográfico llevando a que el docente en el aula de clases genere situaciones debatibles, en las cuales el estudiante investigue y prepare argumentos, analice fuentes históricas, en donde los estudiantes deban analizarlas críticamente y responder preguntas que les permitan comprender la información presentada y su relevancia en el contexto histórico, además de resolución de problemas en la cual el estudiante proponga soluciones y pueda desarrollar un pensamiento social en dichas situaciones.

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, M. A. C., Fernández, B. H., Carrasco, Z. C. M., & Pérez, A. R. (2020). El pensamiento crítico y las estrategias metodológicas para estudiantes de Educación Básica y Superior: una revisión sistemática. *Journal of business and entrepreneurial studies*, 199-223.
- Baldivieso, S. (2020). La construcción del saber del investigador en educación. *Sinergias educativas*, 5(2), 129-149.
- Beck, H. (1968). Concepto y presupuestos gnoseológicos del método inductivo.
- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernandez, D., Arranz, S., & Campo. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, págs. 1-100. <https://www.redalyc.org/journal/1735/173565054006/html/>
- Carrascal, O. R. (2017). Desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en las ciencias sociales a través de la implementación de organizadores gráficos en la educación media rural. *Assensus*, 2(2), 83-98.
- De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del sur. *Utopía y praxis latinoamericana*, 16(54), 17-39.
- De Zubiría Samper, J. (2006). *Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante*. Coop. Editorial Magisterio.
- Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2010). Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una Interpretación Constructivista. (3ra Edición) México: Mc Graw Hill.

Durán, C. (2020). Análisis del pensamiento crítico en dos Instituciones Educativas públicas del departamento de Boyacá, en función de los resultados ICFES saber 11 desde el componente de lectura crítica durante los periodos 2018-2 y 2019-4 [Trabajo de especialización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38713?locale-attribute=pt>

Escobar, R. E. C., Carrasco, B. S., & Salas, I. C. (2015). Desarrollo del pensamiento crítico en el área de Ciencias Naturales en una escuela de secundaria. *Revista de la Facultad de Ciencias*, 4(2), 17-42.

Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante? *INSIGHT ASSESSMENT*, págs. 1-22
<https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>

Fernández, J. C., & Zincke, M. E. G. M. (1993). Las ciencias sociales: concepto y clasificación. *Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (5), 67-72.

Ferreiro, R. (2012). *Cómo Ser Mejor Maestro. El método ELI*. México: Trillas.

García, M. L. S. (2011). Didáctica en el núcleo de la pedagogía. *Tendencias pedagógicas*, (18), 7-32.

García, M., Gutiérrez, V., Rayas, J.G.R.del S. & Vásquez, A. (2020). Los efectos de la temática socioambiental en las habilidades de pensamiento crítico del futuro profesorado de primaria. TED Segundo semestre.

- Gómez, L., Muriel, L., & Londoño, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, vol. 17, núm. 02, págs. 118-131. <https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/>
- Grupo Editorial Norma. (2008). Pensamiento crítico. *Revista El Educador*, (16).
<https://www.criticalthinking.org/files/educador%2016%2017.11%20baja.pdf>
- Ley 115 de 1994. (1994, 8 de febrero). Congreso de Colombia.
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Mejía M.R. (2004). “Implicaciones de la globalización en el ámbito social y educativo”. En *Revista Magisterio*. No. 11, octubre-noviembre de 2004, pág. 24.
- Montoya, J. I. (2007). Primer avance de investigación. Acercamiento al desarrollo del pensamiento crítico, un reto para la educación actual. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (21).
- Morales Zúñiga, L. C. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *Actualidades investigativas en educación*, 14(2), 591-615.
- Morales, L. (2014). El Pensamiento Crítico En La Teoría Educativa Contemporánea. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 14, núm. 2., págs. 1-23. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44731371022.pdf>
- Murcia, N., Jaimes, S., & Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta de Moebio*, núm. 57, págs. 257-274.
<https://www.redalyc.org/journal/101/10148922002/html/>

- Núñez-Lira, L. A., Gallardo-Lucas, D. M., Aliaga-Pacore, A. A., & Diaz-Dumont, J. R. (2020). Estrategias didácticas en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica. *Revista eleuthera*, 22(2), 31-50.
- Núñez-López, S., Ávila-Palet, J. E., & Olivares-Olivares, S. L. (2017). O desenvolvimento do pensamento crítico em estudantes universitários por meio da aprendizagem baseada em problemas. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(23), 84-103.
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, págs. 93-110.
<https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>
- Palacios, N., & Rodriguez, M. (2020). Los resultados de la prueba Saber 11 de Ciencias Sociales y las opiniones de los estudiantes: convergencias y divergencias. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, págs. 1-70.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412019000100128
- Paul, Richard y Elder, Linda (2003). La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas. California: Fundación para el pensamiento crítico.
- Rios Carrascal, O. (2011). Desarrollo de habilidades del pensamiento crítico.
- Ripoll, M. (2021). Prácticas pedagógicas en la formación docente: desde el eje didáctico. *Revista Telos*, vol. 23, núm. 2, págs. 289-304.
<https://www.redalyc.org/journal/993/99366775006/html/>

- Rivera, J. A. S. (2016). La acción didáctica de las Ciencias Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico. *Educación y Humanismo*, 18(31), 241-256.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes).
- Sevillano García, M. L. (2011). Didáctica en el núcleo de la pedagogía. *Tendencias pedagógicas*.
- Siede, I. (2010). Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza. Buenos Aires: Aique. <https://repositorio.umecit.edu.pa/entities/publication/c804f868-9b04-4cd0-869d-664204d1c7a1>
- Suspes, M. J. F., & Medina, J. E. C. (2024). Estrategias didácticas para el fortalecimiento del pensamiento crítico en ciencias sociales.
- Urquidi-Martín, A. C., Tamarit-Aznar, C., & Sánchez-García, J. (2019). Determinantes de la efectividad del uso de simulaciones basadas en la gestión de recursos renovables en el desarrollo del pensamiento crítico: Una aplicación de la teoría del aprendizaje experiencial. *Sustainability*, 11(19), 5469. <https://doi.org/10.3390/su11195469>
- Valenti Nigrini, G., & Flores Llanos, U. (2009). Ciencias sociales y políticas públicas. *Revista mexicana de sociología*, 71(SPE), 167-191.
- Valle, A., González, R., Cuevas, L., & Fernández, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, núm. 6, págs. 53-68. <https://www.redalyc.org/pdf/175/175144>